**EL SACRIFICIO.**

Selecciones de la Serie de Agni Yoga

Presentado ante la Sociedad de Agni Yoga, 11 de Abril de 2006.

1. Entre los fuegos del corazón el más vívido es la llama del auto-sacrificio. Precisamente esta armadura desvía las flechas hostiles y crea la tan numerosamente nombrada invulnerabilidad. El fuego del valor es sólo parte de la llama del auto-sacrificio. Por supuesto, el auto-sacrificio no significa necesariamente ofrecerse uno mismo como víctima, sino que corresponde a la presteza de conquistar por el trabajo del Mundo Más Elevado. Corazón, 536.
2. La Enseñanza sobre el sacrificio ya te fue dada. El sacrificio es poder. El poder es posibilidad. Por lo tanto, cada sacrificio es antes que nada una posibilidad.

Es tiempo ya de que descartemos la hipocresía de que el sacrificio es privación. Nosotros no aceptamos privaciones; Nosotros damos posibilidades. Iluminación, II: VI: 15; Hojas del Jardín de Morya II, 183.

1. El logro, la síntesis y la vigilancia se expresan mediante la flama tricolor. El logro es plateado; la síntesis es verde; la vigilancia es amarilla. Esta triada se desarrolla por el adiestramiento de la conciencia de uno en las muchas condiciones de la vida. Uno puede señalar esta triada como la señal de que uno ha dominado las condiciones necesarias para el auto-sacrificio. Agni Yoga, 461.
2. Uno puede entender el auto-sacrificio como la forma más rápida para lograr la admisión.

Piense por qué, para cualquier esfuerzo físico, se necesita una inhalación profunda. ¿No hay en esto una conexión con la transmisión de la energía, de la que hemos hablado hoy? ¿Cómo puede haber entre las manifestaciones físicas algo sobrenatural? Agni Yoga, 350.

1. Sabiamente se ha ordenado la bienaventuranza de aquel que sacrifica su alma por su vecino. Con frecuencia este Mandamiento se aplica al sacrificio de la propia vida, no obstante, esto no quiere decir un sacrificio de la vida o del cuerpo, sino del espíritu. Así, la tarea que se ha dado es la más larga. Para poder dar el alma uno debería cultivarla, expandirla y refinarla, sólo entonces podrá ser entregada para la salvación del vecino. Así debería ser entendida la sabiduría del Mandamiento y ser conscientemente aplicado. Jerarquía, 340.
2. El auto-sacrificio no puede ser inducido. El auto-sacrificio no puede ordenarse. Cuando el espíritu, descuidado consigo mismo, sufre por otros, actúa mediante su libre albedrío. Hasta una insinuación de coerción sería inadecuada cuando el sacrificio se ofrece libremente. ¿Es posible la división del espíritu donde hay coerción?

¡Observe, cómo la llama siempre encendida se inflama! ¡Ningún dolor puede desviar lo que ya ha sido enviado por la voluntad de un espíritu puro! Agni Yoga, 366.

1. El Bendito señala a Sus discípulos: un fakir que estaba lanzando una bola con gran agilidad. Daba en el blanco todas las veces, y dos niños se apresuraban a recoger la pelota y retornársela. El Bendito dijo: “Este hombre ha logrado la perfección al lanzar la pelota; cada vez que la lanza se le retorna. Así es todo acto de dar, pero sólo cuando es perfecto. Por tanto aprenda a sacrificarse con perfección, pues debe haber arte en todo acto de sacrificio.”

El Bendito también señaló a un hombre silencioso, diciendo: “¿Quién puede definir el límite del silencio? Una palabra adecuada es difícil de encontrar, pero es aún más difícil encontrar la belleza del silencio”.

De este modo enseñó el Bendito el sacrificio silencioso. Agni Yoga, 385.

1. Existen dos clases de pensamientos. El uno es nacido del sentimiento, en otras palabras, del corazón y el otro de la mente, el que está íntimamente relacionado con el intelecto. La abnegación nace del corazón y sobre esta base está construida la Hermandad. Nuestra cooperación vive por el corazón. Supramundano I, 13.
2. No puede haber misericordia cuando se tiene que cumplir con la ley del karma. El karma nos alcanzará, pero se puede alterar su calidad con sólo hacer un sacrificio voluntario hacia la humanidad desconocida. Iluminación, I: VI: 12; Hojas del Jardín de Morya II, 21.
3. Aprendiendo el sacrificio recibes poder. El éxito sigue el sacrificio. Su Enseñanza está firmemente fundamentada porque ésta está basada en sacrificio. El éxito es nada más que el contragolpe del sacrificio. El éxito puede ser el adelanto del sacrificio, como un préstamo, pero inexorable es el destino del deudor. Si hoy un puede pagar con poco, dentro de un año el pago adeudado aumentará. Antes de que transcurra el año el deudor no podrá con su carga. Iluminación, II: VII: 13; Hojas del Jardín de Morya II, 202.
4. La gratitud y la devoción florecen gozosamente en Nuestra Comunidad. Si Nuestro conducto nos trae nuevas de que un colaborador piensa que ha sacrificado algo en nombre de la Enseñanza, esto Nos obligará a rechazar su cooperación. Nuestros colaboradores saben no sólo cómo recibir sino cómo dar. Agni Yoga, 76.
5. Durante toda mi vida sólo he conocido dos o tres personas que en realidad estaban listas para sacrificarlo todo; pero precisamente estas personas se abstuvieron de hacer aseveraciones - ellos actuaron. Otros se acercan y hacen donaciones por que tienen excedentes o para obtener ganancias después que escucharon que todo regalo retorna multiplicado por cien. Pero cuando este “multiplicado por cien” no llegó como se esperaba o se atrasó por sus propias faltas, se volvieron los peores enemigos y traidores al trabajo. Con frecuencia ellos se desvían a último momento. También existen otros quienes estaban listos a sacrificar sólo la mitad aun cuando los sucesos exigían que todo se pusiera en juego. ¿Pero puede uno esperar tener éxito cuando existen decisiones a medias? ¿Puede uno esperar una cura de la medicina que se da en medias dosis? Por supuesto, el éxito en estos casos también es a medias. Sin embargo, lo más notable es que la segunda mitad, retenida por miedos mezquinos les fue quitada después por el karma o por circunstancias inesperadas. Aún hay una tercera clase de gente más prevaleciente, la que imagina que el mero hecho de haberse acercado a la Enseñanza ya es el más grande favor que han concedido. En su arrogancia, ellos creen que los Mahatmas están listos para llevar a cabo un pûjâ a todo el que se les acerca o que haya leído, la Enseñanza. ¡No es así! Los Grandes Maestros se regocijan y prestan una ayuda activa a los que verdaderamente se esfuerzan. Ellos se compadecen de las mariposas ya que Ellos saben que estas mariposas deben pasar por siglos de dificultades antes que puedan tener esperanzas de acercarse a la Fortaleza de la Luz. Cartas de Helena Roerich II, 15 Octubre, 1935.
6. La abnegación es uno de los verdaderos senderos a la Hermandad. ¿Por qué es entonces ordenado, “Vigila tu fuerza?” Aquí no existe contradicción. El Sendero de Oro, el sendero combinado, afirma ambas cualidades – logro y cautela. De otra manera todo desembocaría en el suicidio. El logro es creado con toda conciencia y responsabilidad. Nuevamente, alguien podría sospechar una contradicción; mas una devoción superior, un amor que todo lo conquista podrá enseñar la combinación de ambas cualidades. La locura no conduce al logro. La pusilanimidad no es lo mismo que una seria cautela. La realización consciente del deber incita al correcto uso de la energía. Que la gente reflexione sobre la concordancia de las cualidades.

La locura y la pusilanimidad no corresponden con el Sendero. Hermandad, 155.

1. Recuerdo un caso que me contaron: En una escuela de los Estados Unidos un profesor sugirió discutir el siguiente tema: El dueño de una fábrica – un gran benefactor – caminaba por la calle; delante de él iba tambaleándose un mendigo borracho; de repente, un carro salía de una esquina y atropellaba al ebrio. La pregunta fue, ¿Debía el dueño de la fábrica correr a tratar de salvar al borracho o él tenía que haberse mantenido al margen para así no arriesgar su vida? El profesor – un estadounidense- insistía que el dueño de la fábrica, que tenía la responsabilidad por la vida de muchos trabajadores, actuaría convenientemente si no arriesgaba su vida. Esta afirmación levantó una tormenta de indignación y la opinión pública insistía que un hombre no debe razonar sino que debe actuar y sacrificarse por el bien del prójimo (claro, olvidándose que ellos mismos sacrifican a éste mismo prójimo todos los días en cualquier forma). Verdaderamente, una conciencia como ésta no ha pasado todavía del primer grado y no puede entender que cada sacrificio debe ser sensato, razonable ya que de otra manera resultará todo mal. Cartas de Helena Roerich II, 08 Marzo, 1938.
2. En consecuencia, digamos que un hombre debería, cuando sea posible, ayudar a su prójimo, pero él sólo puede arriesgar su vida en caso en que él no tenga una gran responsabilidad. De no hacerse así sería una gran falta de conmensurabilidad y una gran pérdida para la humanidad si la gente que beneficia a toda la humanidad estuviera arriesgando su vida insensatamente. Pero si nosotros hablamos de la masa, entonces debemos decir que el hombre siempre y en toda circunstancia debería darse prisa para ayudar su prójimo. Verdaderamente, el hombre que arriesga su vida para salvar a su prójimo es un héroe. Pero existen diferentes clases de riesgos y sacrificios. ¡Qué importante es el sacrificio de un médico o de una investigadora científica, que trabajan con substancias tóxicas para poder descubrir un medicamento para curar enfermedades que matan a las personas! Estos mártires conscientes y benefactores de la humanidad son raramente recordados. Cartas de Helena Roerich II, 08 Marzo, 1938.
3. Urusvati sabe que al Yogui se le puede llamar ‘aquel que se sacrifica’. ¿Qué puede sacrificar aquel que ya ha renunciado a todas las riquezas terrenales? El tesoro del Yogui siempre está con él: su trabajo, sus pensamientos, su voluntad y toda su gran energía. Él puede extraer sin descanso de estas fuentes, y lo que es dado se repone mediante el prana supramundano.

El yogui sirve como un vínculo vivo con el Mundo Supramundano; esta honorable cooperación no es fácil. Las caóticas acumulaciones terrenales causan dolor y agotamiento más allá de toda medida. Mas el Yogui es un verdadero sacrificado y sabe que el Bien Común no se alcanza fácilmente. Como un sensible administrador respecto de sus recursos, él no se permite fatigarse demasiado. Él sabe que hay que evitar los extremos. Él inmediatamente inhalará prana y le dará descanso a su organismo. Este descanso no será muy largo, ya que el Mundo Supramundano se apresurará a reabastecer la pérdida de energía.

El Pensador decía, “Nosotros damos y así recibimos. Nosotros nos sacrificamos y así nos enriquecemos.” Supramundano IV, 949.

1. Todos los Yogas anteriores, dados de las Fuentes supremas, tomaron como su base un aspecto particular de la vida. Ahora, al comienzo de la era de Maitreya, se necesita un Yoga que contenga la esencia de toda la vida, que abarque todo, evadiendo lo insignificante. Uno recuerda el ejemplo de la juventud inflamable que en la leyenda bíblica se sacrificaron a la hoguera ardiente y que de esta forma adquirieron poder.

Usted puede llamar a esto el Yoga de la Vida. Pero el nombre más preciso sería Agni Yoga. Es precisamente el elemento del fuego el que da su nombre a este Yoga del auto-sacrificio. Mientras en otros Yogas los peligros disminuyen mediante las prácticas, en el Yoga del Fuego los peligros aumentan, pues el fuego, como un elemento que une todo, se manifiesta en todas partes. Pero también permite el dominio de las energías más sutiles. El fuego no aleja de la vida; actuará como un guía confiable hacia los mundos distantes. ¿Pues qué más aparte del fuego satura el espacio inmensurable?

Por tanto, con una sonrisa de gozo, reciba a la vida ardiente. Agni Yoga, 158.